

Departamento de Medio Oriente

Coordinador:

Pablo Wehbe

PRESENTACIÓN

PANORAMA EN EL MEDIO ORIENTE

El año que se está cerrando en la presente edición muestra en el llamado Oriente Medio un "impasse" en varios de los conflictos, pero de ninguna manera atisbos de solución; es más, cuando aparece alguna remota posibilidad de reuniones o diálogos, los propios actores se encargan de hacer desaparecer rápidamente cualquier expectativa positiva que pudiera existir.

GAZA

En la golpeada franja de Gaza, estrecho pasillo en el que vive más de un millón de seres humanos, se profundiza la crisis humanitaria debido al bloqueo egipcio-israelí. No obstante, el año que cierra en este Anuario permite observar un agravamiento de la situación a raíz del famoso episodio de los ataques israelíes a la llamada "Flotilla Humanitaria".

Ya en Enero del año 2009, el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas se reunía con el objetivo de encontrar una solución para aliviar la crisis en Oriente Medio, que había dejado sólo hasta ese momento 570 palestinos y nueve israelíes muertos y más 2.700 heridos en la Franja de Gaza.

En la reunión se discutió una propuesta de resolución presentada por el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, y apoyada por la Liga de Estados Árabes. El texto buscaba un alto el fuego inmediato, además de la apertura constante de los cruces fronterizos para el acceso de asistencia humanitaria. En la reunión de alto nivel participaron, además de Abbas, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon; la saliente Secretaria de Estado de Estados Unidos, Condoleezza Rice; y los Secretarios del Exterior

de Francia –que presidía el Consejo de Seguridad –, Turquía, el Reino Unido, Libia, Austria y Arabia Saudita, entre otros países.

Lamentablemente, volvió a ponerse de manifiesto la inoperancia del más alto Organismo diplomático internacional que, carente de herramientas propias, quedó nuevamente a merced de la voluntad del Estado de Israel y su férreo aliado, los Estados Unidos de América. Si bien se comenzó a hacer notar una creciente presión de los Estados europeos para aliviar la presión sobre Gaza, el Estado de Israel no ha dado el brazo a torcer en lo que parece ser una apuesta de máxima para desterrar toda influencia del grupo Hamas en dicho territorio. Huelga decir que la grave situación en la que se encuentra la Franja de Gaza, sumado al aislamiento internacional y a la virtual incapacidad de generar cambios por parte de la Autoridad Nacional Palestina, tornan a ese grupo irregular en el aparentemente único interlocutor de esa zona. Todo parece ser parte de un juego siniestro y macabro, donde las partes solo apuntan a extremar las tensiones para forzar negociaciones sometiendo a posiciones de debilidad al otro, pero sin importarle a nadie el sufrimiento de miles de seres humanos y varias generaciones con el futuro destruido.

Es de esperar que las reuniones citadas bajo la presión de la nueva Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Rodham-Clinton para los meses venideros, puedan generar un espacio de construcción de un futuro que merezca ser mirado con optimismo. No obstante, el simple hecho de que la agenda del venidero encuentro entre las autoridades de Israel y de la Autoridad Nacional Palestina fuera convocada “sin condiciones”, aparece “prima facie” como una derrota para Abu Mazen, pues lo sitúa en una posición de haberse allanado a presiones israelíes sin haber logrado nada a cambio, dándole nuevamente argumentos a la insurgencia palestina para manifestar su cíclico rechazo al citado diálogo.

En la golpeada República de Irak, el único balance seguro que la intervención de las tropas norteamericanas y sus aliados dejan es la inseguridad en las calles, los cortes de luz, la falta de agua corriente, la desesperación por las promesas incumplidas.

IRAK

El fracaso más sonado de los Gobiernos de Estados Unidos e Irak es en el tema de la seguridad. Han fallado porque no han podido convencer a los iraquíes que han venido a ayudar-los. En el país, se vive desde años una guerra civil no declarada. Se puede estar de acuerdo, en que se han reducido el número de muertes, pero no porque las fuerzas iraquíes y multinacionales hayan tenido éxito en garantizar la seguridad. No. Es sólo

porque los barrios en Bagdad han cambiado por completo. Ahora existen barrios shíes y barrios suníes y hay enfrentamientos en las áreas mixtas que reflejan la situación real. Hasta hoy, los shíes tienen miedo de ir o incluso pasar a través de barrios suníes y lo mismo ocurre a los suníes, que se muestran aterrorizados si deben cruzar un barrio shíí.

Respecto del tema corrupción, puede decirse que es la enfermedad que corroe el cuerpo iraquí. No hay error en manifestar que es el camino hacia el terrorismo. Cualquier terrorista puede incorporarse a un Ministerio si tiene el dinero suficiente y ésta es una de las causas de la corrupción. Muchos partidos financian sus milicias robando las grandes fortunas de Irak. La única manera de terminar con el terrorismo que corroe a Irak en su vida cotidiana, es terminando con la corrupción, para lo cual hace falta una decisión política que hoy no se observa en el Gobierno tutelado por los Estados Unidos.

El Gobierno de Estados Unidos, asimismo, deja un Irak con una infraestructura eléctrica más endeble que la existente al momento de la invasión, en 2003. Debe recordarse que a partir de los años noventa el Gobierno de Saddam castigó un levantamiento de las provincias meridionales restringiendo el suministro eléctrico a la noche. Después de 2003 se esperaba que la situación mejoraría, pero la situación se ha vuelto peor que nunca. En barrios enteros les asignaron una cantidad de amperios por familia que no son suficientes ni para encender la calefacción. Periódicamente se suman nuevas restricciones por escasez de combustible. Lo extraño es que ya hay lugares en donde solamente hay dos horas de electricidad al día. ¿Cómo podemos tener menos? ¿Cómo puede haber escasez de petróleo en Irak?

Lo más grave de todo esto es que el anuncio oficial de Barack Obama respecto de “el fin de la misión ofensiva”, encuentra a un Estado dividido multiétnicamente, con incapacidad manifiesta de instalar una autoridad respetada y disciplinadora, con claras reglas democráticas y firmeza en el compromiso contra el terrorismo y la corrupción. El retiro de los Estados Unidos de Irak suena, paradójicamente, como una supina irresponsabilidad frente a una caja de Pandora abierta, que ahora boyará hasta que algunas de las potencias regionales existentes logre hacer primar su hegemonía.

IRÁN

En la República Islámica de Irán, el año transcurrido fue un verdadero “revival” de las informaciones de los últimos dos; un Gobierno con legitimidad discutida, de Mahmoud Ahmadineyad, que no cesa en sus provocaciones públicas tanto contra Estados Unidos y

Occidente cuanto contra Israel, acaba de inaugurar la Central Nuclear de Busher, luego de treinta años, con la tecnología de la Federación Rusa. El Gobierno iraní pretende demostrar que su Plan Nuclear solamente apunta al autoabastecimiento energético y que no hay objetivos militares en el mismo. No obstante, las persistentes negativas en permitir el ingreso de observadores internacionales ni aceptar el enriquecimiento de uranio fuera del territorio, dan margen para la sospecha.

Sobre el Estado persa, es imprescindible mencionar el rol que la República de Brasil está dispuesta a comenzar a jugar, y que indudablemente molestó tanto a Washington como a Londres y París. Es que, aparentemente, en un primer momento, Barack Obama había avalado la iniciativa del Presidente Luiz Inacio Da Silva en el sentido de procurar, junto con Turquía, que la República Islámica aceptara que un porcentaje de su uranio se enriqueciera fuera del país, lo que finalmente aceptó el régimen de Teherán. Mas, casi inmediatamente, la Secretaria de Estado Hillary Rodham-Clinton, descargó con la fuerza de una maza una andanada de acusaciones contra Brasilia y Ankara, expresando –entre otras cosas-, que es gracias a gestos como el de ellos que “el mundo será más inseguro cada día”.

Es difícil pensar que “Lula” haya generado la reunión y se haya involucrado personalmente en tamaño conflicto sin al menos un aval de la Casa Blanca; salvo pensar que Washington confiaba en un nuevo fracaso en el intento de seducir al régimen persa, es difícil creer tamaño disparidad de criterios entre el Presidente y su Secretaria de Estado, a estar con las publicaciones brasileñas que probarían que Barack Obama había dado “luz verde” a Brasilia para avanzar en dicho acuerdo.

Por último, es difícil dar crédito a los rumores de que se estaría en vísperas de un “conflicto de baja intensidad” o “quirúrgico” tanto de Israel cuanto de Estados Unidos contra Teherán, toda vez que la complejidad, la calidad del atacado y las repercusiones regionales tendrían consecuencias virtualmente devastadoras. Lo que sí es dable esperar para los meses venideros es un aumento de la presión norteamericana y europea –ya sea por sí o a través del Consejo de Seguridad-, para que Irán detenga su proceso nuclear, cosa que el régimen persa parece muy lejos de aceptar.

ISRAEL

En Israel, existe una concatenación de problemas surgidos luego de la asunción del Gobierno de Benjamín Netanyahu. Si bien casi deliberadamente el Gobierno de Jerusalem

congeló todas las tratativas con la Autoridad Nacional Palestina, y violando cuanta norma internacional exista se dedicó a autorizar nuevos permisos de edificación en las colonias de Cisjordania, la alianza gobernante se ha manifestado a favor de continuar el diálogo con los palestinos "pero sin condiciones previas". Queda claro que se aleja, al menos por el momento, cualquier posible acuerdo que contemple una solución integral para la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalem oriental, así como el retorno de los Palestinos en el exilio y la desarticulación de las colonias.

Fue un año en el que, pese a la disminución relativa de los ataques entre ambas partes (palestinos e israelíes), existió un episodio que indudablemente fue generado en forma adrede, sabiendo que el Gobierno israelí respondería de la forma en que lo hizo: el ataque contra la flotilla humanitaria que se dirigía a la Franja de Gaza. Israel, pese a haber evaluado como una "provocación" dicha flotilla, aceptó sus consecuencias y decidió un ataque totalmente desproporcionado. La conmoción mundial ante el asalto del Ejército de Israel a la flotilla de barcos con ayuda humanitaria para Gaza, que causó no menos de 14 muertos, amenazó con convertirse en una crisis diplomática internacional.

La ONU, la Unión Europea y la Liga Árabe, que han condenado duramente el ataque, se movilizaron para mantener reuniones de urgencia tras el asalto a la "Flotilla de la Libertad", formada por seis barcos y más de 750 personas. Mientras crecía la lista de países que habían convocado a los Embajadores de Israel como Turquía, Grecia, España, Francia, Egipto y Jordania, el Presidente Palestino, Mahmoud Abbas calificó el hecho como una "masacre", mientras que para Hamas se trató de un "crimen contra la Humanidad". Desde todos los ámbitos se ha considerado la acción israelí como totalmente "desproporcionada".

La Unión Europea, a través de los representantes permanentes en Bruselas de los 27 socios que la componen se reunieron en sesión extraordinaria para analizar la situación. "La UE condena todo uso de violencia y lamenta el uso desproporcionado de la fuerza" por parte de Israel, aseguró un portavoz de la Comisión Europea.

El presidente del Parlamento Europeo (PE), Jerzy Buzek, ha calificado de "injustificado" el ataque y ha advertido de que supone una "violación clara e inaceptable de la legalidad internacional". También pidió a Israel que dé explicaciones de inmediato y facilite una investigación, algo que también ha reclamado la Alta Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y la Seguridad Común, Catherine Ashton. "La UE condena con fuerza cualquier acto de violencia y lamenta el uso excesivo de la fuerza. En nombre de la

Unión Europea, la Alta Representante ha pedido a las autoridades israelíes abrir de manera inmediata una investigación", dijo el portavoz.

El secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, también ha reclamado una investigación exhaustiva del ataque militar. "Es vital que haya una investigación completa en la que se determine exactamente cómo ha ocurrido este derramamiento de sangre", afirmó Ban en rueda de prensa desde la capital ugandesa, Kampala. El principal aliado de Israel, por su parte, la Casa Blanca, se declaró "preocupada" por el ataque israelí, aunque rehusó condenar lo que dijo era un "incidente" y una "tragedia". Moscú ha condenado también la "violación" del derecho internacional que supone el ataque de Israel y exige que "se aclare" lo sucedido. Rusia, en un comunicado, subraya asimismo que el incidente "confirma la necesidad de poner fin cuanto antes el bloqueo de Gaza impuesto por Israel". Egipto y Jordania son los únicos dos países árabes que mantienen relaciones diplomáticas con Israel. En El Cairo fue convocado el embajador israelí, Itzhag Levanon. El Presidente egipcio, Hosni Mubarak, en un comunicado oficial ha condenado "el uso exagerado y sin motivo de la fuerza por parte de Israel y las víctimas inocentes que ha causado". En Ammán, el ministro jordano de Información, Nabil Sharif, ha dicho que el ataque israelí "ha violado todos los principios humanitarios y las leyes internacionales, porque nada justifica el uso de la fuerza contra esta expedición humanitaria".

El secretario general de la Liga Árabe, Amr Moussa, dijo en Doha que los Estados árabes deben reconsiderar sus acuerdos con Israel en vista de la violencia, mientras que Turquía, su más fuerte aliado musulmán tradicional en la región, llamó a consultas al embajador del Estado judío. "El ataque indica que Israel no está listo para la paz. Israel atacó la flotilla de la libertad porque siente que está por encima de la ley", afirmó Moussa.

Desde el lado israelí, el primer ministro Benjamín Netanyahu, afirmó que su país no pedirá disculpas por la masacre perpetrada en aguas internacionales el pasado 31 de mayo contra la Flotilla de la Libertad que se dirigía a la Franja de Gaza con ayuda humanitaria.

"Israel no puede disculparse del hecho de que sus soldados tuvieran que defenderse para escapar a un linchamiento de parte de una multitud", declaró el funcionario. Más temprano, Netanyahu y el líder del partido de derecha Israeli Beytenu, Avigdor Lieberman, dieron por finalizado el enfrentamiento generado porque el segundo no fuera informado de una reunión ministerial secreta entre Turquía e Israel.

Al finalizar el encuentro, Netanyahu reconoció que fue un error no haberle consultado previamente sobre el encuentro que mantuvo recientemente en Bruselas, Bélgica, el

ministro israelí de Industria, Comercio y Trabajo, Benjamin Ben-Eliezer, y el jefe de la diplomacia turca, Ahmet Davutoglu. Es importante señalar que esta fue la primera reunión entre ministros de ambas naciones luego de la masacre perpetrada en aguas internacionales donde murieron nueve tripulantes de nacionalidad turca.

El Canciller israelí Avigdor Lieberman aprovechó una improvisada conferencia de prensa para pronunciarse con respecto a una información publicada por la prensa turca que indicaba que Israel se habría mostrado dispuesta a disculparse y compensar a las víctimas de la flota humanitaria, como exige Turquía para mejorar las dañadas relaciones entre ambos países. Esta noticia fue desmentida por el ministro israelí que participó en el encuentro, pero Lieberman dejó claro a Netanyahu, que toda disculpa o compensación dañaría la posición en el mundo de Tel Aviv, en vez de mejorarla.

Israel sostiene que el ataque contra la Flotilla de la Libertad fue en defensa propia, pese a que las embarcaciones trasladaban a activistas humanitarios, entre ellos dos premios Nobel de la Paz, además de que se encontraban en aguas internacionales, fuera del territorio israelí. Lamentablemente, en una reciente declaración, el Juan Carlos Monge, funcionario que trabaja con el equipo de investigación designado por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, por el asalto a la Flotilla de la Libertad el pasado mayo, denunció falta de cooperación por parte de Israel para que fluya la misión. La comisión compuesta por tres jueces de Malasia, Reino Unido y Trinidad y Tobago, no ha recibido el permiso de Israel para ingresar en su territorio con el objetivo de adelantar las investigaciones que expliquen lo ocurrido en el asalto del pasado 31.

SIRIA

La República de Siria, muestra una aparente inacción, que es difícil de leer por parte de los analistas. Los observadores más veteranos de la economía política siria han aprendido a no hacerse grandes ilusiones sobre los cambios políticos que aparentemente se producen en el país. Esta lección también es válida hoy, aunque con un matiz. Cinco años después del fallecimiento de Hafiz al-Asad, las esperanzas, promesas y primaveras que se habían anunciado todavía no se han materializado. En términos económicos, el crecimiento sirio permanece a la zaga, con un abanico de oportunidades cada vez más estrecho debido a la caída de las reservas de petróleo y a la escasez de mano de obra calificada en el mercado laboral. Aunque estables, las instituciones políticas sirias están

estancadas, incluidas las del partido que ostenta el poder, el Baaz, que han sido ligeramente reformadas.

Dicho partido sigue gobernando el país mediante la remodelación de las elites en lugar de la reestructuración del sistema de gobierno. Quizás el aspecto más preocupante de la delicada situación en la que se encuentra el país es el auge –aparentemente invisible pero real– de la pobreza en la sociedad, que alcanza ya unas cotas sin precedentes en la historia reciente de Siria. Esta situación sin duda desalentadora y sombría no es ajena a la elite política siria y tampoco presenta unas dimensiones que vayan más allá de los medios de los que dispone el nuevo liderazgo, que se consolida en el poder de forma un tanto extraña. Lo que ha cambiado de manera significativa es el mundo que rodea a la burbuja siria.

El violento cambio de régimen en Iraq, la humillante pérdida del control sirio en Líbano y un Israel envalentonado por la llamada “guerra contra el terrorismo” han contribuido conjuntamente tanto a aislar a Siria como a reducir su ámbito de influencia regional, al despojar al país de herramientas de política exterior hasta ahora valiosas y eficaces. La situación resulta aparentemente inextricable para Siria, debido a que la Administración estadounidense, respaldada por el Congreso, insiste en emprender una campaña sin reparos contra el país, motivada por razones un tanto escurridizas.

El impacto de los cambios producidos a nivel nacional, regional e internacional es meridianamente claro: el porvenir de Siria queda en manos de sus frentes internos, el ámbito en el que el régimen se muestra más vulnerable. Esta situación no augura nada bueno para el régimen que se está consolidando en el poder, a no ser, claro está, que transforme dicha vulnerabilidad interna en poder para la mayoría de los sirios al llevar a cabo un proceso sustancial de reestructuración y descentralización. Ante la ausencia de cambios decisivos imprevistos, el régimen sirio se enfrenta en la actualidad al dilema de aplacar o rendirse ante las fuerzas externas (Estados Unidos, la UE e Israel) para conservar su poder, o bien renunciar en cierto grado al amplio poder que ejerce en el interior y convertirse paulatina-mente en un centro de poder más. ¿Tiene el régimen sirio la madurez, capacidad y voluntad necesarias para superar este dilema? ¿Puede el régimen gestionar de forma simultánea las crisis nacionales, regionales e internacionales a las que se enfrenta? A juzgar por las conclusiones finales del X Congreso Regional del Partido Baaz, que se ha celebrado recientemente, no conviene hacerse grandes ilusiones.

No es ningún secreto el hecho de que los islamistas y la clase empresarial urbana tradicional hayan sido los adversarios por antonomasia del partido Baaz en Siria. Han sufrido duros golpes desde que el Baaz llegara al poder en el año 1963 (la clase empresarial sufrió la cólera de la República Árabe Unida desde 1958, con la excepción del periodo comprendido entre 1961 y 1963, cuando el movimiento separatista liberal volvió a hacerse con el poder). En primer lugar, se arrebató el poder a la clase empresarial y a sus aliados hacendados mediante las reformas territoriales y nacionalizaciones llevadas a cabo en la década de 1950 y, de forma más significativa, en la década de 1960, quedándose muy cerca de dañar los intereses de los campesinos medios (a quienes al-Asad consideraba sus aliados) y de la pequeña burguesía que aparentemente no poseía un capital significativo.

Incluso los intereses de la pequeña burguesía se vieron perjudicados durante la espectacular expansión del sector público que se produjo a partir de 1973. Esta expansión coincidió con el intento de acercamiento de al-Asad hacia los sectores más selectos de la vieja burguesía, a quienes concedió derechos económicos adicionales como parte de las irregulares medidas de liberalización que fueron adoptadas en aquel momento. Ambos procesos arrebataron un gran potencial empresarial y productivo a la pequeña burguesía, entre cuyos representantes se encontraban personas con buenos contactos con los Hermanos Musulmanes o bien personas radicalizadas o islamizadas por las ofensivas que habían sido previa-mente lanzadas contra los barrios populares del zoco o mercado, especialmente en Hama, Aleppo y Homs. La agitación civil y la posterior masacre de los Hermanos Musulmanes en 1982 recrudecieron el conflicto entre el partido Baaz y los islamistas.

De esta forma, el régimen sirio marginó a los tres grupos o sectores más representativos de la sociedad, convirtiendo a la recién estrenada burguesía adinerada, o los nuevos capitalistas, en sus únicos aliados a mediados de la década de 1990. Actualmente, los nuevos sectores empresariales carecen de legitimidad social y todavía no han logrado escapar de la sombra del Estado. Estos nuevos actores empresariales están vinculados al régimen a través de redes económicas y no constituyen una base social estable para el régimen, sino que se limitan a contribuir al mismo mediante la aportación de divisas y la creación de puestos de trabajo.

Sin embargo, la burguesía adinerada estaba dividida entre quienes apoyaban el liderazgo existente y quienes apoyaban a los partidarios de la línea dura del partido Baaz. Para el

año 2001, la escisión había conducido a una concentración adicional de los beneficios económicos, así como de los niveles más altos de la economía que no se enmarcaban dentro del sector público (por ejemplo, el sector de las comunicaciones). Esta concentración ha impedido que la economía siria registre tasas más elevadas de crecimiento durante los últimos cinco años, un periodo que sucede a otros cinco años de estancamiento económico en el país.

En varias intervenciones, tanto formales como informales, el presidente Bashar ha hecho hincapié en la distinción existente entre la autoridad del Gobierno y el partido, “considerando que el partido no es propietario del Estado”, y en la necesidad de “redefinir la relación del partido con el poder político, no inmiscuirse en las cuestiones políticas del día a día, alejarse del trabajo administrativo y concentrarse en interactuar con las masas”.

No es ningún secreto que los pesos pesados de Siria sean aquellos que controlan los servicios de seguridad (los servicios de Seguridad General y Seguridad Militar, cada uno con sus propias divisiones y sus propios líderes) y están al mando de la Guardia Republicana. Los cambios y las “sustituciones” que se producen en las altas esferas constituyen un relato más directo de las luchas de poder y el cambio de los centros de poder que los cientos de páginas de los manifiestos y memorándums del partido Baaz.

A riesgo de afirmar lo obvio, se puede concluir que la transición del poder de manos de al-Asad padre a al-Asad hijo, que comenzó en el año 2000 –y quizás antes–, ha sido completada. Esto no quiere decir que sea impermeable. Sin embargo, es poco probable que las tensiones internas y la naturaleza errática de la toma de decisiones que han caracterizado al partido Baaz durante los últimos cinco años vuelvan a aparecer en un futuro próximo. Los ganadores “políticos” son claramente Bashar y su equipo, que incluye a la familia al-Asad y a su círculo más íntimo. Los claros perdedores “políticos” son los miembros de la “vieja guardia”, o quienes se oponen al liderazgo de Bashar, entre los que se incluyen el que fuera jefe del Estado Mayor, el poderoso Hikmat Shihabi, que se “jubiló” en 1998 después de hacer público su desagrado ante la perspectiva de que Bashar gobernara Siria, el vicepresidente Halim Khaddam, y un puñado de destacados altos cargos militares y del servicio de seguridad, que han sido cesados de sus cargos.

La gestión del régimen sirio actual de la invasión estadounidense de Iraq y el periodo posbélico, el dossier libanés después de la retirada de Israel del sur del país o la “guerra contra el terrorismo” liderada por Estados Unidos, que vinculó a Siria con grupos “terroristas” en Líbano, ha contribuido a su propio aislamiento, propiciado, eso sí, por la

campana sin precedentes que Estados Unidos ha emprendido contra el país. Esto no quiere decir que el régimen de al-Asad padre no contribuyera a su propio aislamiento a nivel nacional, pero lo cierto es que el frente regional siempre había sido un ámbito en el que se podía compensar por lo que muchos percibían como la inevitable centralización del país. Podría decirse que el régimen sirio actual perdió la autonomía frente a algunas de sus herramientas de política exterior al convertir dichas herramientas en una parte integrante del régimen: por ejemplo, en el pasado, los movimientos de la resistencia palestina y libanesa fueron utilizados desde la distancia para respaldar la legitimidad del régimen sirio. Hoy en día, dichas herramientas han sido absorbidas por el régimen como parte de su propia legitimidad, perdiendo así su propia independencia frente a estos grupos y asumiendo una mayor responsabilidad en su toma de decisiones y en sus posibles errores de cálculo.

EE.UU.

Redondeando lo expuesto, cabe señalar que el Gobierno de los Estados Unidos de América, si bien hace un año permitía decir a este Anuario que “no había renunciado a su alianza con Israel pero marcaba algunas distancias”, pues bien, las distancias se acortaron, y los cuestionamientos norteamericanos al Gobierno de Benjamín Netanyahu son más virtuales que reales; fue, de hecho, la Secretaría de Estado la que presionó recientemente para que la Autoridad Nacional Palestina aceptara reanudar conversaciones de paz entre las partes que, lamentablemente, corren el serio riesgo de convertirse en un nuevo dúo de monólogos.

Asimismo, hay otras cuestiones que no se pueden soslayar:

AFGANISTÁN

El empeoramiento en la seguridad en Afganistán, signado por un constante aumento en el número de bajas civiles y de tropas estadounidenses y de la ISAF-OTAN; la dificultad en la definición de una estrategia a seguir por parte de Estados Unidos en el país asiático; las elecciones presidenciales marcadas por el fraude en las que resultó ganador Hamid Karzai, a lo que se suma la persistente corrupción; el aumento de tropas estadounidenses; y el estrechamiento de lazos del gobierno de Karzai con la India.

ARABIA SAUDITA

El aumento por parte del gobierno de Arabia Saudita de su preocupación por la seguridad, lo que quedó evidenciado a través de la contratación de una empresa de seguridad europea para cubrir sus fronteras; esto aparece ligado a la creciente inestabilidad en Yemen y a la continuidad del programa nuclear iraní, en el marco de la lucha por la hegemonía regional que entablan ambos países.

YEMEN

Yemen como nuevo bastión de Al-Qaeda, a lo que se suma la inestabilidad en el norte por la presencia de grupos shiitas anti-gubernamentales.

EGIPTO

El aumento de presiones sobre el gobierno egipcio de Mubarak para la reforma política y el anuncio por parte de éste de la construcción de un "muro de seguridad" en la frontera con Gaza.

Conocemos el valor estratégico, desde el punto de vista geopolítico y económico, del que es acreedora la región de Medio Oriente. A esto podemos sumarle el hecho de que suele ser calificada como una región "conflictiva". Este rótulo posibilita, entonces, las distintas intervenciones por parte de las potencias hegemónicas que, de esta manera, funcionan allí como juez y parte. Es por ello que cualquier análisis de Medio Oriente en términos de Relaciones Internacionales debe tener en cuenta como variable constante los intereses de las potencias dominantes en la región.

Esto no significa, no obstante, que los conflictos allí sean alentados únicamente por las potencias occidentales. En efecto, la disputa por la hegemonía regional entre Arabia Saudita e Irán también es fuente de conflicto, como puede observarse en el caso de Yemen, nueva punta de lanza de Al-Qaeda, y cuyos problemas internos son aprovechados por los líderes regionales para desestabilizar al competidor.

Por otro lado, más allá de que estamos acostumbrados a las lecturas dicotómicas, no todo es blanco o negro en las relaciones entre los países de la región; incluso en sus relaciones con Israel y con el pueblo palestino y sus representantes (sean estos de Hamas o de Al-Fatah), los países de Medio Oriente continúan moviéndose por aquello que cada uno define como su interés nacional. La discursividad en términos éticos o morales no por

eso deja de tener lugar, pues no sólo es aquello que fundamenta y legitima las acciones, sino también aquello que las posibilita. Por tanto, no debe perdersenos de vista en nombre de quién se actúa ni cómo se califica a los *otros* con los que se forjan alianzas y a aquéllos que se combate.

Las situaciones internas de cada país, por otra parte, también son de fundamental importancia; no sólo por los intereses externos que hay en juego allí, sino por las luchas de poder interno que señalan tendencias y posibles configuraciones.

ACTIVIDADES DE LOS MIEMBROS DEL DEPARTAMENTO DE MEDIO ORIENTE

El Departamento de Medio Oriente del IRI conformó un nuevo equipo de trabajo a fines del año 2009, a cuya cabeza fue colocado el Dr. Pablo Wehbe, Profesor del Seminario de Maestría: Geopolítica del Medio Oriente. Con la coordinación del Dr. Wehbe, el equipo tuvo tres reuniones de trabajo que sirvieron, fundamentalmente, para conocer los intereses de los nuevos miembros. El presente Anuario fue coordinado por la actual Secretaria del Departamento, Lic. Mariela Cuadro, quien, asimismo, será la encargada de coordinar las VIII Jornadas de Medio Oriente que se realizarán en el marco del V Congreso de Relaciones Internacionales del IRI. Los miembros integrantes del Departamento, quienes colaboraron en la confección de la Cronología y escribieron artículos para el presente Anuario son: Lic. María Soledad Manassero, Lic. Javier Yahassan y Lic. Ariel González. El presente Anuario ha contado, asimismo, con la valiosa participación del Lic. Paulo Botta, especialista en Irán.

El Departamento busca desarrollar para el año entrante proyectos de investigación que puedan realizarse en forma conjunta.

* * *

El presente Anuario se encuentra ilustrado por una serie de trabajos de miembros del Departamento de Medio Oriente (DEMO), que permiten un acercamiento más específico a muchos de los temas mencionados supra.

Así, como todos los años se acompaña una Cronología realizada por los integrantes del DEMO **Mariela Cuadro, Ariel González, María Soledad Manassero, Juan Cruz Tisera y Javier Yashan.**

La Licenciada **Mariela Cuadro** presenta un informe sobre las Elecciones Nacionales Iraquíes del año 2010, así como sobre la ciénaga afgana.

La Licenciada **María Soledad Manassero**, por su parte, efectúa un Informe breve sobre la posición iraní en la revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear (Conferencia de New York 2010). El Lic. **Paulo Botta**, por otra parte, ilustra la situación que atraviesa Irán desde las elecciones presidenciales del 12 de junio de 2009.

Finalmente, los licenciados **María Soledad Manassero** y **Juan Cruz Tisera**, presentan un ensayo sobre la relación bilateral entre EE.UU. e Israel, así como sobre las elecciones en el Líbano.

Ojalá que alguna vez los informes de este Departamento de Medio Oriente puedan hablar de Paz en lugar de continuar informando sobre tristezas, tragedias y conflictos.

Pablo Wehbe y Mariela Cuadro